

CENTRADO EN EL ANUNCIO DEL EVANGELIO

En marcha el nuevo Curso Pastoral: acoger y anunciar

El **19 de septiembre** próximo será la inauguración del Curso Pastoral 2015/16. A ella están convocados los arciprestes, delegados, párrocos y sacerdotes colaboradores, religiosas, consejos parroquiales y arciprestales, catequistas, profesores de religión, animadores de liturgia y pastoral. En definitiva las personas más directamente implicadas en la acción pastoral en nuestras comunidades.

A las 18 h. Carmen Yedra Rovira profesora de la UPSA dará una ponencia en el Salón "Obispo Mazarrasa" del Obispado titulada "Recuperar la frescura del Evangelio". **A las 19,30 h.** se celebrará la Eucaristía en la S.I. Catedral y se hará el envío de los agentes pastorales.

Líneas de acción pastoral para el presente curso en página 3.

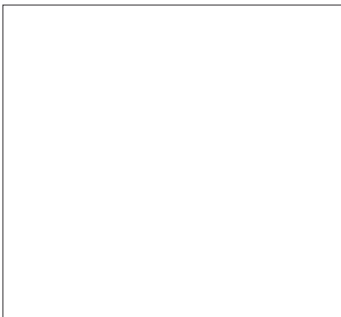


Imagen de Santa Teresa de Jesús con Cristo atado a la columna que se venera en la Iglesia de las Carmelitas de Ciudad Rodrigo

amistad con Aquel que sabemos nos ama, reflejo de su Amor apasionado por la humanidad de Cristo.

Dirige y actúa: Jesús Rodríguez. La Dirección Artística y técnica corre a cargo de M^o José Jiménez.

**VIERNES 9 DE OCTUBRE A LAS 8 H. DE LA TARDE
MADRES CARMELITAS DESCALZAS DE CIUDAD RODRIGO**

"Las huellas del camino"

Cuando estamos llegando casi al final de las celebraciones del V Centenario de Santa Teresa de Jesús, la Iglesia de las Carmelitas de Ciudad Rodrigo acogerá uno de los últimos actos conmemorativos. Será el **viernes 9 de octubre a las 20 h.** Se trata de un Teatro - monólogo sobre textos de Santa Teresa de Jesús, que nos abre a un espacio de interioridad, que permite un encuentro de

El Seminario contará con 40 alumnos

El próximo día 17 de septiembre se inaugura el curso en el Seminario Diocesano que este año aumenta en número de seminaristas (2 más que el anterior) llegando a la cifra de los 40, distribuidos 38 en el Menor de Ciudad Rodrigo y 2 realizando los Estudios Teológicos en Salamanca.





**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

En septiembre, comenzamos el curso pastoral. Siempre bajo la mirada y compañía de la Virgen María, Estrella de la Evangelización. Este año, dentro del Plan Quinquenal nacido tras la Asamblea Diocesana, nos centraremos en la dimensión eclesial de "El Anuncio".

¿Qué pretendemos, con la ayuda del Espíritu Santo? – Que, arraigados en el Señor, seamos de verdad cauce humilde para dejar al mismo Espíritu Santo que infunde la fuerza renovadora del Evangelio en el interior de nuestras personas y en lo más profundo de nuestra Iglesia Diocesana, encarnados en este Pueblo y en esta Tierra.

En resumen, tratamos de acoger al Señor y a su Buena Noticia (su Evangelio). Trataremos de vivir dos caras de una misma moneda: por un lado, acoger al Señor, que se nos entrega en su Evangelio y, por otro lado, proponer el Evangelio a nuestro pueblo. Para ello, tenemos que realizar una sana y necesaria "mirada pastoral autocrítica" a lo que venimos haciendo, pero no para estancarnos ni para ser derrotistas ni tirar la toalla. Sí, para poner en pie nuevos agentes de pastoral para una nueva etapa misionera! Esto significa vivir en la alegría y en la esperanza del Resucitado. Y, al mismo tiempo, abrazar lo pequeño como una auténtica gracia.

Nos comprometemos, en este curso pastoral, a experimentar y hacer realidad la mis-

tica de estar y caminar juntos, favoreciendo y potenciando los equipos de trabajo y vida o, lo que es lo mismo, las fraternidades apostólicas de presbíteros, de consagradas, y de laicos. Se trata, en resumen, de que cada discípulo pueda gustar el "vino sabroso" del Evangelio y que el anuncio se haga creíble por el testimonio comunitario.

Tendremos que subrayar, al mismo tiempo, dos "espacios motivadores y sanadores", como expresa *Evangelii Gaudium* n. 77: *el Arciprestazgo y los monasterios de vida contemplativa*. Ambas realidades ayudan a una pastoral de conjunto y a una renovación de personas y de comunidades.

No tenemos excusa ni apoyo para quedarnos en la instalación, en la mediocridad o en nuestros cansancios. Escribió con acierto San Agustín: *"En la medida en que tú eres tu propio enemigo, también la Palabra de Dios es enemiga tuya. Sé tu propio amigo. La Palabra de Dios estará entonces en armonía contigo"*.

En el corazón de Santa María de la Peña de Francia colocamos este curso pastoral 2015-2016, recordando que *"hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia, porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en la revolución de la ternura y del cariño"* (EG, 288). Todo un reto y una esperanza en este año de la Misericordia.

“Tratemos de vivir dos caras de una misma moneda: por un lado, acoger al Señor, que se nos entrega en su Evangelio y, por otro lado, proponer el Evangelio a nuestro pueblo”

BUENA
Noticia

TIEMPO ORDINARIO

VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO

Mc 8,27-35; Is 50,5-9; St 2,14-18

Con el paso del verano, nuestra Iglesia se ve melida de lleno en un nuevo curso. Lo hacemos siempre con la preocupación de no perder la fija mirada al Evangelio. Este Domingo nos encontramos con el episodio que ocupa un lugar central y decisivo en el relato de Marcos. Los discípulos llevan ya un tiempo conviviendo con Jesús. Ha llegado el momento en que se han de pronunciar con claridad. ¿A quién están siguiendo? ¿Qué es lo que descubren en Jesús? ¿Qué captan en su vida, su mensaje y su proyecto?

Desde que se han unido a él, viven interrogándose sobre su identidad. Lo que más les sorprende es la autoridad con que habla, la fuerza con que cura a los enfermos y el amor con que ofrece el perdón de Dios a los pecadores. ¿Quién es este hombre en quien sienten tan presente y tan cercano a Dios como Amigo de la vida y del perdón?

Entre la gente que no ha convivido con él se corren toda clase de rumores, pero a Jesús le interesa la posición de sus discípulos: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». No basta que entre ellos haya opiniones diferentes más o menos acertadas. Es fundamental que los que se han comprometido con su causa, reconozcan el misterio que se encierra en él. Si no es así, ¿quién mantendrá vivo su mensaje? ¿Qué será de su proyecto del reino de Dios? ¿En qué terminará aquel grupo que está tratando de poner en marcha?

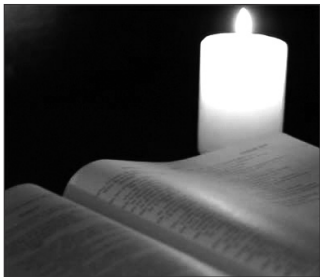
Pero la cuestión es vital también para sus discípulos. Les afecta radicalmente. No es posible seguir a Jesús de manera inconsciente y ligera. Tienen que conocerlo cada vez con más hondura. Pedro, recogiendo las experiencias que han vivido junto a él hasta ese momento, le responde en nombre de todos: «Tú eres el Mesías».

La confesión de Pedro es todavía limitada. Los discípulos no conocen aún la crucifixión de Jesús a manos de sus adversarios. No pueden ni sospechar que será resucitado por el Padre como Hijo amado. No conocen experiencias que les permitan captar todo lo que se encierra en Jesús. Solo siguiéndolo de cerca, lo irán descubriendo con fe creiente.

Para los cristianos es vital reconocer y confesar cada vez con más hondura el misterio de Jesús el Cristo. Si ignora a Cristo, la Iglesia vive ignorándose a sí misma. Si no lo conoce, no puede conocer lo más esencial y decisivo de su tarea y misión. Pero, para conocer y confesar a Jesucristo, no basta llenar nuestra boca con títulos cristológicos admirables. Es necesario seguirlo de cerca y colaborar con él día a día. Esta es la principal tarea que hemos de promover en los grupos y comunidades cristianas.

EXTRAÍDO DEL CUADERNILLO DEL CURSO PASTORAL

El Señor, y la realidad de nuestro pueblo y de nuestra Iglesia Diocesana, nos invitan a movernos, a pisar la calle; reclamamos de nosotros ser presencia testimonial en la vida cotidiana. En palabras del Papa Francisco se nos convoca a ser "Iglesia en salida".



Ser "Iglesia en salida" requiere, en primer lugar, que abandonemos cierta instalación, comodidad, vida fácil, y asumir y afrontar, aunque nos cueste, que estamos aquí, en medio de nuestro pueblo, laicos, religiosas y presbíteros, para dejarnos moldear por el Evangelio. Ser "Iglesia en salida" requiere, también saber que hemos sido y somos enviados, y que el ANUNCIO no es un cúmulo de tareas sino una verdadera misión. La misión del Señor es ahora la nuestra. Sin su misión no somos la Iglesia del Señor, no hay Iglesia, no somos su Iglesia.

Es posible que necesitemos superar "una pastoral de tareas" y adentrarnos en la misión que el Señor ha puesto en nuestras manos. Y, también, superar la falta de creatividad. La creatividad, no es propiedad de los genios, sino fruto de un discernimiento en la vida cotidiana y fruto de una búsqueda evangélica y conjunta de los equipos diocesanos (consejos, delegaciones, secretariados, vicarías), equipos arciprestales y de la comunidad parroquial. Este esfuerzo de superación nos puede sacar de la rutina y del trabajo en solitario. Juntos debemos aprender a mirar, escuchar, leer la vida y los acontecimientos, los signos de los tiempos, y sentir que el Señor nos envía en este momento de la historia a ANUNCIAR su Evangelio y a ser ANUNCIO, evangelio vivo. ¡No nos apropiemos de la "misión", dejemos que sea la misión de Jesús!

Nuestro camino no empieza de cero. Es un camino que viene de más atrás que nosotros y va más allá de nosotros. Queremos con ello expresar que este camino no es nuestro. Por eso, hemos de buscar juntos qué caminos quiere y nos indica el Señor. Pongamos atención porque este tramo del

OBJETIVO PASTORAL GENERAL:
"Arraigados en el Señor, ser cauce humilde para dejar al Espíritu Santo que infunda la fuerza renovadora del Evangelio en el interior de nuestra Iglesia Diocesana y en esta tierra"

camino ciertamente es del Señor, pero Él lo ha puesto en nuestras manos. Desde el Señor todo es posible. ¡¡Atrévámonos a caminar!!

Hay que vivir con mayor conciencia y gozo la misión y, para fomentar esta llamada y este envío, dar pasos efectivos promoviendo procesos personales y comunitarios, que nos ayuden a re-centrarnos en el Señor y en su Evangelio de "modo nuevo".

1.- DOS OBJETIVOS OPERATIVOS:

Durante este año pastoral, 2015-2016, queremos caminar con estas dos claves:

- La primera, que cada discípulo pueda gustar "el vino sabroso" del Evangelio.

- La segunda, que "los equipos apostólicos", de discípulos misioneros, transmitan o propongan a los hermanos/as de nuestras comunidades y pueblos el ANUNCIO que inicie o reinicie en la fe, la configure y la fortalezca. Y a lo quienes se han ido de nuestras comunidades, o nunca estuvieron, acercarnos y abrir espacios, ser "puerta de entrada"; ir a ellos y caminar con ellos para abrir puertas a la fe y a la comunidad.

2.- PODEMOS EXPRESAR ESTOS DOS OBJETIVOS EN DOS ENUNCIADOS:

- *Acoger el Amor del Señor que se nos da en su Palabra.*
- *Salir a anunciar al Señor y su Evangelio en nuestra tierra.*



ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

SORIA

Teresa de Jesús partió de Palencia el 29 de mayo y llegó a Soria el 2 de junio de 1581, atendiendo a la llamada del Obispo de Osma D. Alonso Velázquez, su confesor cuando era canónigo y catedrático de la catedral de Toledo en 1576, y que había recibido la oferta de fundación de una señora: doña Beatriz de Beamonte y Navarra, descendiente de los reyes de Navarra, hija de don Francés de Beamonte. No tuvo hijos y quedóle mucha hacienda, muy sierva de Dios. Le ofreció su casa y todo lo que hubiera menester, con 500 ducados. El Obispo le dio la iglesia de la Sma. Trinidad, que comunicó por un pasadizo con la casa. Teresa llevó siete monjas para fundar "y una freila". El día 14 de junio, se dijo la primera misa con gran solemnidad. La santa debió volver a Ávila, y salió el 16 de agosto con la Beata Ana de San Bartolomé. El Monasterio permanece hasta la actualidad.

GRANADA

San Juan de la Cruz, que venía destinado como Superior de los Carmelitas Descal-

dos de Los Mártires, de Granada, fue a recoger a la Santa a Ávila, con el mandato de traerla a esta ciudad a implantar el Carmelo. Teresa, que ya estaba enferma y preparando la fundación de Burgos, no pudo ir. Pero designó como fundadora y Priora a la M. Ana de Jesús, a quien San Juan de la Cruz dedicaría más tarde, ambos ya en Granada, su libro "Cántico Espiritual". Escogió también a las demás fundadoras, que llegaron a Granada el 20 de enero de 1582.

Las monjas eran asistidas espiritualmente, y a veces también materialmente, por San Juan de la Cruz, en una casa que había sido del Gran Capitán D. Gonzalo Fernández de Córdoba, antiguo palacio moro que había recibido como botín de guerra. El Convento guarda con esmero el recuerdo de la presencia de San Juan de la Cruz

BURGOS (ÚLTIMA FUNDACIÓN)

Piedra fundamental en esta fundación fue la santa viuda de la ciudad de Burgos, llamada Catalina de Tolosa, ya había metido a dos de sus hijas en el Carmelo de Valladolid hacia cuatro años, y luego otras

dos en el de Palencia. La ayudaron dos vecinas, personas principales, madre e hija: la madre se llamaba doña María Manrique y la hija doña Catalina. Doña María encomienda el asunto a su hijo don Alonso de Santo Domingo Manrique, que era regidor, para que lo pidiese en el ayuntamiento, sin cuyo permiso no se podía fundar. D. Alonso consiguió la licencia de todos los regidores y del arzobispo, que había estado reticente. Teresa ya no se atrevía a ir, por la enfermedad y los fríos de Burgos, pero el Señor le manifestó que no temiese ir. La casa estaba preparada ya en Burgos, la ciudad de acuerdo, y el arzobispo también. La Santa fue acompañada del P. Provincial, P. Jerónimo de Gracián, del P. Pedro de la Purificación y del Hermano Fray Alonso de Jesús. La Santa describe las dificultades del camino y del viaje, con fríos y aguas torrenciales. Después de muchos disgustos y dificultades por parte del arzobispo, solucionada la adquisición de la casa, se dijo la primera misa el 19 de abril de 1582, octava de la Pascua de Resurrección.

LOS MIL COLORES

de la santidad

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

Triste niñez la de san José de Cupertino. Murió el padre, y entonces la madre, ante la situación de extrema pobreza en que se hallaba, trataba muy ásperamente al pobre niño y este creció debilucho y distraído. Se olvidaba hasta de comer. A veces pasaba por las calles con la boca abierta mirando tristemente a la gente, y los vecinos le pusieron por sobrenombre el "Boquiabierto". Las gentes lo despreciaban y lo creían una poca cosa. Pero lo que no sabían era que en sus deberes de piedad era extraordinariamente fervoroso y que su oración era sumamente agradable a Dios, el cual le iba a responder luego de maneras maravillosas.

Un distraído desechable. A los 17 años pidió ser admitido de franciscano pero no fue admitido. Pidió que lo recibieran en los capuchinos y fue aceptado como hermano lego, pero después de ocho meses fue expulsado porque era en extremo distraído. Dejaba caer los platos cuando los llevaba para el comedor. Se le olvidaban los oficios que le habían puesto. Parecía que estaba siempre pensando en otras cosas. Por inútil lo mandaron para afuera.

Al verse desechado, José buscó refugio en casa de un familiar suyo que era rico, pero él declaró que este joven "no era bueno para nada", y lo echó a la calle.

Cambio inesperado. Sucedió entonces que en José se obró un cambio que nadie había imaginado. Lo recibieron los padres como obrero y lo pusieron a trabajar en el estable y empezó a desempeñarse con notable destreza en todos los oficios que le encomendaban. Pronto con su humildad y su amabilidad, con su espíritu de penitencia

Y estando celebrando quedó suspendido por los aires como si estuviera con el mismo Dios en el cielo

y su amor por la oración, se fue ganando la estimación y el aprecio de los religiosos, y en 1625, por votación unánime de todos los frailes de esa comunidad, fue admitido como religioso franciscano.

Coincidencias agradables. Lo pusieron a estudiar para prepararse al sacerdocio, pero le sucedía que cuando iba a presentar exámenes se trababa y no era capaz de responder. Llegó uno de los exámenes finales y el pobre Fray José la única frase del evangelio que era capaz de explicar completamente bien era aquella que dice: "Bendito el fruto de tu vientre Jesús". Estaba asustadísimo, pero al empezar el examen, el jefe de los examinadores dijo: "Voy a abrir el evangelio, y la primera frase que salga, será la que tiene que explicar". Y salió precisamente la única frase que el Cupertino se sabía perfectamente: "Bendito sea el fruto de tu vientre".

Después de conocer la vida de san José, podemos notar que las "coincidencias" se trataban más bien de Providencias de Nuestro Señor.

Un caso único y raro. Desde el día de su ordenación sacerdotal su vida fue una serie no interrumpida de éxtasis, curaciones milagrosas y sucesos sobrenaturales en un grado tal que no se conocen en semejante cantidad en ningún otro santo. Bastaba que le hablaran de Dios o del cielo, para que se volviera insensible a lo que sucediera a su alrededor. Ahora se explicaban por qué de niño andaba tan distraído y con la boca abierta. Un domingo, fiesta del Buen Pastor, se encontró un corderito, lo echó al hombro, y al pensar en Jesús Buen Pastor, se fue elevando por los aires con cordero y todo.

Los animales sentían por él un especial cariño. Pasando por un campo, se ponía a rezar y las ovejas se iban reuniendo a su alrededor y escuchaban muy atentas sus oraciones. Las golondrinas en grandes bandadas volaban alrededor de su cabeza y lo acompañaban por cuadras y cuadras.

El más famoso de sus éxtasis sucedió cuando diez obreros deseaban llevar una pesada cruz a una alta montaña y no lo lograban. Entonces Fray José se elevó por los aires con cruz y todo y la llevó hasta la cima del monte.

Su última misa. El día de la Asunción de la Virgen en el año 1663, un mes antes de su muerte, celebró su última misa. Y estando celebrando quedó suspendido por los aires como si estuviera con el mismo Dios en el cielo. Muchos testigos presenciaron este suceso.

Fue enviado al Superior General de los Franciscanos en Roma y este al darse cuenta que era tan piadoso y tan humilde, reconoció que no estaba fingiendo nada. Lo llevaron luego donde el Sumo Pontífice Urbano VIII el cual deseaba saber si era cierto o no lo que le contaban de los éxtasis y de las levitaciones del frailecillo. Y estando hablando con el Papa, quedó José en éxtasis y se fue elevando por el aire. El Duque de Hannover, que era protestante, al ver a José en éxtasis, se convirtió al catolicismo.

El Papa Benedicto XIV que era riguroso en no aceptar como milagro nada que no fuera en verdad milagro, estudió cuidadosamente la vida de José de Cupertino y declaró: "Todos estos hechos no se pueden explicar sin una intervención muy especial de Dios".

CIUDAD DEL VATICANO, ZENIT

El papa Francisco ha pedido "a las parroquias, a las comunidades religiosas, a los monasterios y a los santuarios de toda Europa" que acojan a familias de refugiados en preparación al Jubileo de la Misericordia y ha anunciado que así lo van a hacer en los próximos días "las dos parroquias del Vaticano".

"Ante la proximidad del Jubileo de la Misericordia, hago un llamamiento a las parroquias, a las comunidades religiosas, a los monasterios y a los santuarios de toda Europa para que expresen la concreción del Evangelio y acojan a una familia de refugiados", ha dicho el Pontífice después del tradicional rezo del Ángelus. Se trata de "un gesto concreto en preparación al Año Santo de la Misericordia", ha añadido.

"Que cada parroquia, cada comunidad religiosa, cada monasterio, cada santuario de Europa acoya a una familia, comenzando por mi diócesis de Roma", ha insistido el Santo Padre desde la ventana de su estudio en el Palacio Apostólico.

Al referirse a la crisis migratoria, el Papa ha recordado que la misericordia de Dios viene reconocida a través de las obras humanas "como nos ha testimoniado la vida de la beata Madre Teresa de Calcuta, de la que ayer se ha conmemorado el aniversario de su muerte".

"Ante la tragedia de decenas de miles de refugiados que huyen de la muerte por la guerra y el hambre, y que han emprendido una marcha movidos por la esperanza, el

Evangelio nos llama a ser "próximos" a los más pequeños y abandonados. A darles una esperanza concreta", ha afirmado Francisco. "No vale decir solo: '¡Ánimo, paciencia!...' La esperanza cristiana es combativa, con la tenacidad de quien va hacia una meta segura", ha enfatizado.

Por este motivo, el Pontífice se ha dirigido expresamente a los obispos del Viejo Continente para pedirles que apoyen en las diócesis su llamamiento, "recordando que misericordia es el segundo nombre del amor: 'Todo lo que hayáis hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo habéis hecho'". Y para dar ejemplo, el Santo Padre ha anunciado que en los próximos días "también las dos parroquias del Vaticano acogerán a dos familias de refugiados".



El Papa explica el Jubileo de la Misericordia y el perdón del aborto

CIUDAD DEL VATICANO, ZENIT

El papa Francisco envió una carta a monseñor Rino Fisichella, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, en la que detalla algunos particulares sobre el Jubileo de la Misericordia.

En el escrito, el Santo Padre explica desde cómo obtener una indulgencia jubilar plena -incluso para los difuntos, fruto del acontecimiento mismo que se celebra y se vive con fe, esperanza y caridad, y para las personas que no pueden moverse libremente, como ancianos o presos- hasta el perdón que podrán administrar los sacerdotes a quienes cometieron o estuvieron involucrados en abortos, "sabiendo conjugar palabras de genuina acogida con una reflexión que ayude a comprender el pecado cometido, e indicar un itinerario de conversión verdadera".

Además, a quienes forman parte de la Comunidad San Pío X, que no están en plena comunión con la Iglesia, el Pontífice les concede la posibilidad de confesarse durante este año del Jubileo de la Misericordia, recibiendo lícitamente la absolución.



**Año Santo Jubilar
de la
MISERICORDIA**

**Del 8 de diciembre de 2015
al 20 de noviembre de 2016**

MM CARMELITAS DE CIUDAD RODRIGO

Las Carmelitas Descalzas del Convento de Ciudad Rodrigo te preguntan:

Santa Madre Teresa de Jesús: ¿estás contenta con nosotros?

No decimos nosotras, decimos nosotros, porque es toda la Iglesia Diocesana la que ha puesto en ti su atención para honrarte, para imitarte, para implorarte.

En nuestra capilla los sacerdotes celebrando la Misa y alentándonos con la palabra de tus enseñanzas y santidad le inspirabas.

Las religiosas y laicos devotos que han asistido a nuestras celebraciones y actos conmemorativos.

La Santa Misa del día 15 de cada mes para ganar la indulgencia plenaria.

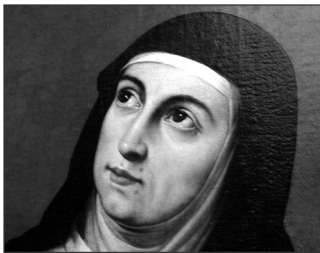
Cada día hemos rezado, después de la Santa Misa, todos los asistentes, la oración compuesta para este año jubilar.

Este acontecimiento nos ha enriquecido. Mirándote a ti, Santa Madre, nos hemos renovado.

Tú nos dices a qué sabe Dios por tu oración y tu experiencia divina.

Tú, que buscando la felicidad y la verdad en medio de lo que pasa en esta vida nos dices con seguridad que "Solo Dios basta" y nos ofreces como programa de vida o como lema: "Vuestra soy para vos naci, ¡qué queréis Señor de mí?".

A lo que podemos decir: ahí queda eso.



Invitados a la Misión



DELEGACIÓN DE MISIONES

Despedimos el verano con el recuerdo de los misioneros que nos han visitado en estos meses y elevando una oración por aquellos que han abandonado la Misión para encontrarse definitivamente con Dios en la Vida que a lo largo de tantos años anunciaron con su entrega. Nos referimos a dos misioneros naturales de Lumbrales, fallecidos recientemente: el P. Bienvenido García Guitián, salesiano, que trabajaba en Camerún, y el P. José Cambón Benito, de los Hermanos

de la Salle, destinado en Honduras. Los encomendamos a Dios Padre para que les conceda en su Reino el descanso a todas sus fatigas apostólicas. A lo largo del curso, los tendremos presentes en nuestra oración. Oración y animación son las tareas que nos ocuparán a lo largo del curso pastoral, en la Delegación diocesana de Misiones. Una vez más abrimos las puertas de esta Delegación viva a todos los que queráis participar en las diversas actividades programadas. Oración, formación, animación, convivencia y

contacto con misioneros y misioneras son la esencia de nuestra dedicación a la pastoral diocesana desde el ámbito de la Misión "ad gentes". Seguimos necesitando hombres y mujeres que quieran dar a conocer en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad la tarea que realizan por todo el mundo nuestros misioneros y misioneras. La Misión nos incumbe a todos los bautizados y también desde aquí podemos ser Misioneros. Estáis invitados y llamados a participar en esta Misión. Os esperamos.



MARIBEL YUGUEROS

De nuevo septiembre... El tiempo va que vuela. Esperábamos el verano con ansiedad; plenamente convencidos de que haríamos muchas cosas. Esas cosas que siempre vamos postergando, esas para las que nunca tenemos tiempo, esas que se van acumulando sin remedio hasta que dejan de tener importancia y nunca llegamos a realizar...

Pero, el tiempo va que vuela. Ese verano que planeábamos ya se ha pasado... Y, posiblemente, muchas de las cosas que nos propusimos siguen aparcaadas para otro momento más adecuado. ¿Qué le vamos a hacer! Así es la vida...

Septiembre. Volvemos a la cotidianidad: la reincorporación al trabajo, el colegio de los peques, los libros y el material escolar que desestabilizan nuestra economía, cambiar de escenario, cambiar el río y la piscina por espacios más personales, ir recogiendo la ropa de verano... Actividad total.

Seguramente, también nos hacemos nuevos propósitos. Pero, seguramente cuando pase el curso, nos encontrare-

mos en la misma situación. Nos mantendremos en la rutina y en la actividad desenfrenada y no **PODREMOS** cambiar nada. Dice un buen amigo mío: "Si seguimos haciendo lo mismo que hacemos obtendremos los mismos resultados". No sé si eso dice algo, a mí me hace pensar...

Si quiero cambiar y no me involucre en el cambio, **NO VOY A CONSEGUIR NADA, SEGUIRÉ IGUAL**. No sé a quién le interesa que vayamos como matos; que corramos de un lado para otro sin parar persiguiendo la eficiencia, sin darnos cuenta de que con tanta prisa somos cada vez más mediocres; que no tengamos tiempo para nada, tiempo para mí, tiempo para las relaciones interpersonales de calidad, tiempo para pensar, tiempo para crecer como persona... Visto así, -casi ni me atrevo a plantearlo- si no tenemos tiempo para estos asuntos, que son palpables y necesarios, ¿nos queda tiempo para Dios, tiempo para la oración?

¡Todos hablamos mucho del tema. Necesitamos la oración con urgencia (hasta nos ponemos místicos para afirmarlo!), es necesario favorecer el en-

cuentro con Jesús y ayudar a que otros se encuentren con él... Y me pregunto ¿qué hago yo? ¿De verdad me apoyo en el Evangelio para vivir mi vida? ¿Soy testigo coherente? ¿Me dejo arrastrar por el ambiente y vivo atolondrada en este mundo sin sentido que nos ha tocado vivir, en esta locura que intuyo y que con mi "dejar hacer" colaboro a perpetuar?

Estoy convencida de que si quiero cambiar algo necesito tiempo para mí, tiempo para los demás y tiempo para Dios. Si introduzco cambios, conseguiré cambios. Oraré, reflexionaré, gozaré de mi existencia y de las maravillas del Universo que me al alcance cada día, creceré y me iré convirtiendo poco a poco... ¿Qué más puedo pedir?

Os invito a plantearos el otoño y el nuevo curso con objetivos posibles que no frustren nuestras expectativas; con ilusión porque sabemos que los pequeños cambios son importantes e influyen en la sociedad, de ahí la necesidad de realizarlos.

¡Ah! Que no me olvide: el Curso Pastoral se inaugura el día 19...

¡PARTICIPAD! Es cosa de todos.

ESDE
mi retiro

Europa, vuelve a encontrarte, sé tú misma

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

A la vista de la catástrofe humanitaria, de la que están siendo víctimas miles de refugiados de Asia y de África, que buscan desesperadamente acogida en Europa, cobra palpitante actualidad el grito lleno de amor, que el Papa San Juan Pablo II lanzó a Europa desde Santiago de Compostela el 11 de noviembre de 1982: "Europa, vuelve a encontrarte, sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes..."

La llegada masiva de refugiados y solicitantes de asilo político a Europa, que huyen a la desesperada de la guerra, de la violencia, de la persecución y del hambre, nos interpela a todos: A nuestras instituciones políticas, a nuestra Iglesia y a todos y cada uno de nosotros, como europeos, como cristianos y como personas.

Nas noticias diarias de barcos que naufragan con miles de muertos. El desprecio de la vida humana por parte de mafiosos que se benefician de la muerte de sus semejantes, la dureza y mezquindad de algunos países a la hora de acoger

refugiados, el rechazo por parte de personas o grupos racistas o xenófobos, exigen una respuesta generosa y urgente, en la medida de la emergencia humanitaria que se ha originado.

Es cierto, lo estamos oyendo permanentemente, que los problemas humanos y sociales que se originan por la guerra, la deportación, la persecución, el hambre, el subdesarrollo, etc. exigen tiempo y la colaboración de todos; en el caso que nos ocupa, desde luego, de todos los países europeos y de todos los países de origen. Pero también es verdad que se puede hacer mucho más y mejor que lo que se está haciendo.

En los años inmediatamente posteriores a la II Guerra Mundial, la Alemania Occidental, destruida y arruinada en su mayor parte, acogió unos ocho o nueve millones de deportados, procedentes de los países europeos que quedaron bajo administración soviética. Hoy todos los países europeos están en circunstancias incomparablemente mejores que la Alemania de la posguerra y son menos los millones que, de momento, llaman a nuestras puertas. También miles de compatriotas nuestros fueron acogidos

por otros países al terminar la Guerra Civil.

Que las medidas necesarias y urgentes, como la pacificación y mejora de los países de procedencia, la persecución de los mafias, la seguridad en los traslados, la acogida en nuestros países, pueblos, ciudades, parroquias... de un determinado número de personas y familias... nos puede suponer una mínima merma de nuestro bienestar, de nuestros gastos o de nuestras expectativas, no es sino la consecuencia de nuestra condición de cristianos, de europeos, de personas humanas justas y solidarias y con sentimientos.

Si los políticos percibieran que este es el sentir de los ciudadanos, cambiarían sus actitudes, los programas de sus partidos y sus decisiones.

A todos nos queda siempre abierta la posibilidad de colaborar a mejorar esta situación, cambiando nuestra mentalidad y ayudando a través de los servicios de nuestra Iglesia, como son: Cáritas, la Misiones, Manos Unidas y otras organizaciones.



El Monasterio del Zarzoso celebra el 570 Aniversario de su fundación

Los primeros datos que se conocen sobre este monasterio de monjas del Zarzoso, como se les conocen desde siglos y generaciones por el lugar en que se encuentra (lugar de zarzas) hay que buscarlos en el siglo XV. Un grupo de mujeres empezó a vivir el Evangelio en el pueblo de Aldeanueva de la Sierra. Muy cerca de dicho pueblo se encontraba la dehesa del Zarzoso. Era propietario de la misma, D. Gómez de Venavides de Salamanca. Enterado de la ejemplaridad de dichas mujeres, quiso ayudarlas y protegerlas por lo que se propuso construirles en su finca un monasterio de grandes dimensiones. Las obras comenzaron en 1444.

La celebración será el **sábado 26 de septiembre** con una Eucaristía presidida por D. Julián López, obispo de León, a las 5 de la tarde.



PARA ORAR

PARA ORAR ORACIÓN ANTE EL NUEVO CURSO

**Señor, Tú eres la luz que guía mi camino,
aquel que siempre sabe
cuando defenderme,
aquel que cuando caigo
me ayuda a levantar.**

**Señor, tú eres sincero conmigo,
tú siempre has cuidado de mí,
por eso puedo decir que TE NECESITO.**

**No me dejes solo,
tú corriges mis errores y
valoras mis virtudes,
ahora solo me queda decirte:**

GRACIAS JESÚS.

Roberto Carnero

RINCÓN | Significado ritual del don de la paz en la Misa

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

«La paz os deja, mi paz os doy», es la promesa de Jesús a sus discípulos reunidos en el cenáculo, antes de afrontar la Pasión, para infundirles la gozosa certeza de su presencia permanente. Después de su resurrección, el Señor lleva a cabo su promesa presentándose en medio de ellos, en el lugar en el que se encontraban por temor a los Judíos, diciendo: «¡Paz a vosotros!» La paz, fruto de la Redención que Cristo ha traído al mundo con su muerte y resurrección, es el don que el Resucitado sigue ofreciendo hoy a su Iglesia, reunida para la celebración de la Eucaristía, de modo que pueda testimoniarla en la vida de cada día».

Las palabras que acabo de citar están tomadas de una carta circular que lleva por título *«El significado ritual del don de la paz en la Misa»*, aprobada por el papa Francisco el 7 de junio de 2014. En el sínodo de obispos sobre la Eucaristía, celebrado en octubre de 2005, se habían planteado algunas cuestiones sobre el rito de la paz en la Misa. El papa Benedicto XVI encomendó a la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos pedir el parecer de las conferencias episcopales sobre dichas cuestiones.

La parte más amplia de la circular es una reflexión sobre el sentido del rito de la paz en la Misa. Después, pasa a dar respuesta a la cuestión planteada sobre la posibilidad de colocar el rito de la paz al concluir la liturgia de la palabra, antes de colocar los dones en el altar, como hacen algunas familias litúrgicas siguiendo a MI 5, 23: "Si cuando vas a presentar tu ofrenda ante el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda sobre el altar y vete a reconciliar con tu hermano y entonces vuelve a presentar tu ofrenda". Consultadas las conferencias episcopales, la respuesta general fue que se mantuviese en el lugar que siempre ha tenido en el rito latino y con el sentido de la paz como don paschal de Cristo.

Los padres sinodales habían expresado la necesidad de moderar este gesto, que puede adquirir expresiones exageradas, precisamente en momentos antes de la Comunión. Teniendo en cuenta esto la circular pide que en el momento de darse la paz se eviten algunos abusos tales como:

- La introducción de un "canto para la paz", inexistente en el Rito romano.
- Los desplazamientos de los fieles para intercambiarse la paz.



- El que el sacerdote abandone el altar para dar la paz a algunos fieles.

- Que en algunas circunstancias, como la solemnidad de Pascua o de Navidad, o durante las celebraciones rituales, como el Bautismo, la Primera Comunión, la Confirmación, el Matrimonio, las sagradas Órdenes, las Profesiones religiosas o las Exequios, el darse la paz sea ocasión para felicitar o expresar condolencias entre los presentes.

La Ordenación General del Misal Romano advierte: "conviene que cada uno exprese sobriamente la paz solo a quienes tiene más cerca".

Cristo es nuestra paz, la paz divina, anunciada por los profetas y por los ángeles, y que Él ha traído al mundo con su misterio paschal. Esta paz del Señor Resucitado es invocada, anunciada y difundida en la celebración, también a través de un gesto humano elevado al ámbito sagrado.